

De la Universidad al espacio exterior en menos de dos años

LA COMPAÑÍA VALENCIANA DAS PHOTONICS HA CONSEGUIDO LA CONFIANZA DE CLIENTES ILUSTRES QUE INCLUYEN A LA AGENCIA ESPACIAL EUROPEA Y EL MINISTERIO DE DEFENSA

LUIS M. ONTOSO

Cuando echa la vista atrás para hacer balance de la trayectoria de Das Photonics durante 2006, Javier Martí, su presidente y fundador, se confiesa sorprendido: «No esperábamos tener un crecimiento semejante ni que la respuesta del mercado fuera tan buena».

Desde que se fundó en 2005, esta empresa valenciana de diseño y producción de *chips* fotónicos, aquellos que transportan luz en vez de electricidad, ha conseguido una prestigiosa clientela. La Agencia Espacial Europea, la Agencia de Defensa Europea, el Ministerio de Defensa, Alcatel e Indra son algunas de las instituciones que han solicitado sus servicios.

Investigación

Das Photonics surgió como una empresa *spin-off* (proyecto nacido a partir de otra institución) del Centro de Tecnología Nanofotónica de Valencia, del que Martí es director, para responder a la demanda de estas tecnologías en las áreas de defensa y seguridad, aeronáutica, aviónica y telecomunicaciones.

La iniciativa surgió, según cuenta Martí, al analizar el mercado y detectar el escaso pro-



Javier Martí, presidente de Das Photonics. / DAS PHOTONICS

vecho que se obtenía de la actividad de estudio en la Universidad: «Vimos que el fruto de la investigación universitaria, que cuenta con gran parte de financiación pública, al final no se explotaba. El mismo proyecto de investigación se convertía en un fin. No sólo queríamos dedicarnos a la docencia e investigación, sino también a abordar la parte de desarrollo del negocio industrial. Evidentemente, llevar a cabo esta tercera vía desde la Universidad es muy complicado, prácticamente imposible y, por tanto, para tomar

este camino era necesario crear una empresa».

A pesar de contar con una plaza de catedrático en la Universidad Politécnica de Valencia, Martí, quien responde con la locuacidad de una persona habituada al estrado y la oratoria, decidió a los 36 años introducirse en un terreno, para él, inexplorado: la empresa. «Teníamos la impresión de que las tecnologías que estábamos haciendo tenían una aplicación en el mercado muy clara».

Sin embargo, no decidió desligarse de la Universidad por

completo. Aún conserva su cátedra del departamento de Comunicaciones. Ese doble papel de profesor y empresario le permite hablar de la relación entre las instituciones educativas y las organizaciones privadas con mayor conocimiento de causa. «La propia legislación era un poco complicada, era un terreno difícil. Los profesores tenían una participación muy limitada, no podían participar en los órganos de gobierno de las empresas. Era un marco legal que no alimentaba la generación de empresas por parte de investigadores en la Universidad».

Das Photonics se encuentra trabajando en un proyecto de investigación junto al Ministerio de Defensa para construir sensores que detecten ataques químicos.

Para Martí, el futuro de su compañía se sostiene en la formación de sus trabajadores: «Gran parte del valor de Das Photonics es el equipo humano altamente especializado. Nuestro objetivo es ser líderes a nivel europeo de generación de energía fotónica en los sectores a los que nos dirigimos».

Más información:

www.dasphotonics.com